

Escrito está y se cumplirá



Las predicciones actuales sobre el futuro del mundo van desde lo utópico a lo cataclísmico. ¿Vamos rumbo a un futuro radiante o nos aguarda un aciago porvenir? ¿O quizás ambas cosas? ¿Logrará superar alguna vez la humanidad siglos de conflictos y explotación, con poca visión de futuro, y construir sobre la base de la paz y la armonía una sociedad unida? O, por el contrario, ¿se sumirá nuestro planeta en el caos y acabará por convertirse en un desierto ambiental?

Los profetas de la Biblia predijeron impresionantes sucesos. Muchos de sus vaticinios se han cumplido ya. Por ejemplo, la mayoría de los biblistas coinciden en que son más de 300 las profecías sobre Jesucristo — todas ellas escritas cientos de años antes de Su nacimiento— que se cumplieron durante Su vida en la Tierra. Se calcula en uno entre cien mil billones la probabilidad de que siquiera 8 de tales profecías se cumplieran en un solo hombre¹.

Así y todo, más importante para nosotros hoy en día es saber que hay otros cientos de profecías sobre el futuro y sobre el estado del mundo. Algunas se están cumpliendo en nuestra época y presagian el cumplimiento de otras más en un futuro cercano, incluso durante nuestra vida. Estos acontecimientos venideros son de tal magnitud y trascendencia que la Biblia nos advierte que nos preparemos para ellos.

Nuestro futuro se predijo hace miles de años. Y puedes conocerlo.

A continuación, un breve resumen en orden cronológico de los sucesos y circunstancias predichos en la Biblia.

1. Señales de los tiempos

Jesús indicó que Su regreso y el fin del mundo tal como lo conocemos serían anunciados por una serie de señales que hoy en día son claramente visibles. Él, al igual que otros autores bíblicos, comparó esas señales con el trabajo de parto de una mujer que se apresta a dar a luz. Muchos de esos *dolores de parto* —guerras, hambrunas, terremotos y epidemias— son evidentes desde hace ya mucho tiempo.

En la era contemporánea, la humanidad ha inventado armas capaces de infligir muerte y destrucción a una escala que antes era inimaginable. El hambre es una realidad que afecta a millones: la Organización Mundial de la Salud calcula que cada día más de 600 millones de personas padecen hambre. La desnutrición infantil contribuye a la mitad de las muertes de niños². La contaminación, el calentamiento global y el agotamiento de los recursos apuntan hacia un incremento del hambre, con violentas consecuencias.

Algo positivo de nuestra era es la difusión de la buena nueva del evangelio por todo el mundo, gracias a los medios modernos de comunicación como la radio, la televisión y la internet. El evangelio se ha diseminado en todas las naciones como nunca en el curso de la Historia.

Daniel, un profeta judío que vivió 500 años antes de Jesús, escribió que en los últimos tiempos los viajes, los conocimientos y la educación irían en aumento. En años recientes han crecido a un ritmo exponencial, y continúan haciéndolo. Volviendo a la alegoría bíblica, el parto que antecede al alumbramiento no se dilata indefinidamente; solo es cuestión de tiempo antes de que estos acontecimientos culminen en el retorno de Cristo.

Pasajes bíblicos

Estaba Jesús sentado en el monte de los Olivos, cuando llegaron los discípulos y le preguntaron en privado: «¿Cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de Tu venida y del fin del mundo?» «Ustedes oirán de guerras y de rumores de guerras, pero procuren no alarmarse. Es necesario que eso suceda, pero no será todavía el fin. Se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Habrá hambres y terremotos por todas partes. Todo esto será apenas el comienzo de los dolores (Mateo 24:3,6-8, NVI).

»Habrá tanta maldad que el amor de muchos se enfriará, pero el que se mantenga firme hasta el fin será salvo. Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin» (Mateo 24:12-14, NVI).

Tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia aumentará (Daniel 12:4).

2. El Anticristo



Surgirá un poderoso imperio dirigido por una persona descrita con muchos calificativos en la Biblia —«hombre despreciable», «hombre de pecado», «hijo de perdición»—, pero conocido más comúnmente como el Anticristo, el cual tomará las riendas de un gobierno mundial.

Al principio, su carácter maligno no será muy evidente; es más, muchos lo considerarán un salvador, dada su capacidad de resolver algunos

de los problemas más pertinaces que aquejan al planeta. Logrará, por ejemplo, una distribución y un consumo más equitativo de los recursos; la solución de inveteradas hostilidades entre naciones, ideologías y religiones, y una reducción de la inestabilidad y explotación económicas. Será un hombre de guerra que, sin embargo, obtendrá el poder con intrigas y por medios pacíficos. De todos modos, estará en connivencia con Satanás y terminará siendo la personificación del mal.

Pasajes bíblicos

¡Nadie os engañe de ninguna manera!, pues [el día del Señor] no vendrá sin que antes venga la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto, que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. El advenimiento de este impío, que es obra de Satanás, irá acompañado de hechos poderosos, señales y falsos milagros (2 Tesalonicenses 2:3-4,9).

[Este] miserable [...] se insinuará astutamente y se apoderará del reino por intrigas. [...] Hará lo que no habían hecho ni sus padres ni los padres de sus padres: distribuirá entre ellos el botín, despojos y riquezas, y tramará maquinaciones contra las fortalezas, aunque solo por un tiempo (Daniel 11:21,24, BJ).

Cuando los transgresores lleguen al colmo, se levantará un rey altivo de rostro y entendido en enigmas. Su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia; causará grandes ruinas, prosperará, actuará arbitrariamente y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos. Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; en su corazón se engrandecerá y, sin aviso, destruirá a muchos. Se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana (Daniel 8:23-25).

Se le dio [a la Bestia] autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación. La adoraron todos los habitantes de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida (Apocalipsis 13:7-8).

3. El pacto

La Biblia habla de un «pacto santo» que el Anticristo iniciará o en el que por lo menos será un actor muy relevante. Dicho tratado proporcionará al mundo, transitoriamente, una medida de paz y seguridad y permitirá la reconstrucción del templo judío de Jerusalén. Su firma marcará el comienzo de los últimos siete años del dominio de la humanidad sobre la Tierra y de nuestra era actual.

Cumplidos aproximadamente tres años y medio desde la firma del acuerdo, luego de sobrevivir a lo que tal vez podría ser un atentado contra su vida, el Anticristo romperá el pacto, se declarará Dios y proscibirá todo culto religioso salvo la devoción a su persona y a su orden mundial totalitario.

Pasajes bíblicos

El gobernante firmará un tratado con el pueblo por un período de un conjunto de siete [siete años], pero al cumplirse la mitad de ese tiempo, pondrá fin a los sacrificios y a las ofrendas [ritos religiosos] (Daniel 9:27, NTV).

Después que se haya hecho alianza con [el Anticristo], actuará con engaño, y subirá y ganará poder con poca gente. [...] Pondrá su corazón contra el pacto santo. [...] Se enfurecerá contra el pacto santo y actuará contra él. Con halagos corromperá a los que obran inicuaamente hacia el pacto (Daniel 11:23,28,30,32, NBLH).

Me paré sobre la arena del mar y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas. [...] Vi una de sus cabezas [el Anticristo] como herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Toda la tierra se maravilló en pos de la bestia (Apocalipsis 13:1,3).

4. La imagen de la Bestia

Cuando el Anticristo rompa el pacto, se erigirá en el predio del templo judío la misteriosa «abominación desoladora». Varias veces el profeta Daniel aludió a ella. Jesús confirmó que el establecimiento allí de esa abominación marcará el comienzo de un período de 1260 días conocido como la Gran Tribulación. Daniel menciona en sus escritos la capacidad desoladora que tendrá

dicha abominación. El libro del Apocalipsis la llama la «imagen de la Bestia» y dice que tendrá poder para hacer matar a quienes no la adoren.

Esa imagen podría ser una especie de efigie cibernética del Anticristo dotada de inteligencia artificial que le permita hablar y emitir órdenes. El gobierno del Anticristo exigirá que todo el mundo la adore, pero quienes se avengan a ello quedarán condenados a la misma suerte que el Anticristo.

Pasajes bíblicos

Se levantarán [las] tropas [del Anticristo], que profanarán el santuario y la fortaleza, quitarán el sacrificio continuo y pondrán la abominación desoladora (Daniel 11:31).

Cuando veáis en el Lugar santo la abominación desoladora de la que habló el profeta Daniel [...], habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá (Mateo 24:15,21).

[El falso profeta del Anticristo] engaña a los habitantes de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, diciendo a los habitantes de la tierra que le hagan una imagen a la bestia que fue herida de espada y revivió. Se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablara e hiciera matar a todo el que no la adorara (Apocalipsis 13:14-15).

Un [...] ángel los siguió, diciendo a gran voz: «Si alguno adora a la bestia y a su imagen y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que ha sido vaciado puro en el cáliz de Su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles y del Cordero» (Apocalipsis 14:9-10).

5. La Gran Tribulación

Una vez vulnerado el pacto, el mundo se sumirá en un caos social sin precedentes por espacio de tres años y medio. En terminología bíblica, este período se conoce como la «Gran Tribulación». El Anticristo y su gobierno perseguirán entonces sistemáticamente a los que se nieguen a rendirle pleitesía.

Entrará en vigor un sistema monetario electrónico. A todo el que desee comprar o vender se le exigirá que tenga lo que la Biblia llama la «marca de la bestia». Será un número de cuenta personal, quizás en forma de microchip, implantado en la mano derecha o en la frente de las personas. Ese número de cuenta está vinculado enigmáticamente al número 666. La Palabra de Dios advierte que no se debe aceptar esa marca.



Mientras tanto, Dios ayudará a los cristianos y a otras personas que se opongan al Anticristo. En defensa de ellos desatará atroces plagas y pestilencias sobre el Anticristo y sus partidarios. Consta asimismo que dos profetas de Dios harán portentos y desafiarán públicamente al Anticristo. Es probable que no sean los únicos dotados de poderes excepcionales; otros creyentes podrían tener facultades similares.

Pasajes bíblicos

Habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. Y si aquellos días no fueran acortados, nadie sería salvo; pero por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados (Mateo 24:21-22). El pueblo que conoce a su Dios se mostrará fuerte y actuará (Daniel 11:32, NBLH).

Hacia que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y esclavos, se les pusiera una marca en la mano derecha o en la frente, y que ninguno pudiera comprar ni vender, sino el que tuviera la marca o el nombre de la bestia o el número de su nombre. Aquí hay sabiduría. El que tiene entendimiento cuente el número de la bestia, pues es número de hombre. Y su número es seiscientos sesenta y seis (Apocalipsis 13:16-18).

Del humo salieron langostas sobre la tierra, y se les dio poder, como el poder que tienen los escorpiones de la tierra. Se les mandó que no dañaran la hierba de la tierra, ni cosa verde alguna ni ningún árbol, sino solamente a los hombres que no tuvieran el sello de Dios en sus frentes. Pero no se les permitió que los mataran, sino que los atormentaran cinco meses; y su tormento era como el tormento del escorpión cuando hiere al hombre. En aquellos días los hombres buscarán la muerte, pero no la hallarán; ansiarán morir, pero la muerte huirá de ellos (Apocalipsis 9:3-6).

Otorgaré autoridad a Mis dos testigos, y ellos profetizarán por 1260 días, vestidos de cilicio. [...] Si alguien quiere hacerles daño, de su boca sale fuego y devora a sus enemigos. [...] Ellos tienen poder para cerrar el cielo a fin de que no llueva durante los días en que ellos profetizan; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda suerte de plagas todas las veces que quieran (Apocalipsis 11:3,5-6, NBLH).

6. Guerra nuclear

En determinado momento, probablemente hacia el final de los tres años y medio de Gran Tribulación, el Anticristo y «diez reyes» que aunarán fuerzas con él destruirán a la misteriosa «Babilonia la grande». Por la descripción que hacen las Escrituras es factible que sea en una conflagración nuclear. Los textos indican que esta Babilonia no es la antigua ciudad o imperio que llevaba ese nombre; más bien se trata del gran sistema mundial materialista y capitalista, cuyo paradigma —pero no único exponente— serían hoy los EE. UU. Según las visiones del profeta Daniel, los diez reyes que se aliarán con el Anticristo serán de países que formaban parte del antiguo Imperio Romano.

Pasajes bíblicos

Vi a una mujer sentada sobre una bestia escarlata llena de nombres de blasfemia, que tenía siete cabezas y diez cuernos. [...] En su frente tenía un nombre escrito, un misterio: «Babilonia la grande, la madre de las ramera y de las abominaciones de la tierra». Vi a la mujer ebria de la sangre de

los santos y de la sangre de los mártires de Jesús (Apocalipsis 17:3,5-6).

Los diez cuernos que has visto son diez reyes que aún no han recibido reino; pero recibirán autoridad como reyes por una hora, juntamente con la bestia. Estos tienen un mismo propósito: entregarán su poder y autoridad a la bestia. [...] Y aborrecerán a la ramera, la dejarán desolada y desnuda, devorarán sus carnes y la quemarán con fuego (Apocalipsis 17:12-13,16).

En un solo día vendrán sus plagas: muerte, llanto y hambre, y será quemada con fuego [...]. Los reyes de la tierra que han fornicado con ella y con ella han vivido en deleites, llorarán y harán lamentación sobre ella cuando vean el humo de su incendio. Poniéndose lejos por el temor de su tormento, dirán: «¡Ay, ay de la gran ciudad, de Babilonia, la ciudad fuerte!, porque en una sola hora vino tu juicio». Los mercaderes de la tierra lloran y hacen lamentación sobre ella, porque ninguno compra más sus mercaderías: [...] «¡Ay, ay de la gran ciudad, en la cual todos los que tenían naves en el mar se habían enriquecido de sus riquezas! ¡En una sola hora ha sido desolada!» (Apocalipsis 18:8-11,19).

V. también Daniel 7:7-8,19-24.

7. La segunda venida de Jesucristo



Al final de la Gran Tribulación, Jesús regresará. El sol y la luna se oscurecerán; pero entonces una luz esplendorosa iluminará todo el mundo, seguida por el sonido de una potente trompeta. Jesús aparecerá en las nubes del cielo rodeado

de ángeles, y todo el mundo lo verá. Él rescatará a Sus seguidores; y estos, vestidos de nuevos cuerpos inmortales, se elevarán por encima de la Tierra en lo que se conoce como el Rapto o Arrebatamiento.

La Escritura indica claramente que eso tendrá lugar «inmediatamente después de la Tribulación», no antes como se ha visto retratado en novelas y películas difundidas en los últimos años.

Pasajes bíblicos

Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo y las potencias de los cielos serán conmovidas. Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo, y todas las tribus de la tierra harán lamentación cuando vean al Hijo del hombre venir sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria. Enviará Sus ángeles con gran voz de trompeta y juntarán a Sus escogidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro (Mateo 24:29-31).

El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: «Los reinos del mundo han venido a ser de nuestro Señor y de Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos» (Apocalipsis 11:15).

Os digo un misterio: No todos moriremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles y nosotros seremos transformados (1 Corintios 15:51-52).

El Señor mismo, con voz de mando, con voz de arcángel y con trompeta de Dios, descenderá del cielo. Entonces, los muertos en Cristo resucitarán primero. Luego nosotros, los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor. Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras (1 Tesalonicenses 4:16-18).

8. La cena de las bodas del Cordero

Se celebrará entonces en el Cielo un gran festejo denominado la «cena de las bodas del Cordero». Uno de los títulos de Jesús es el de «Cordero de Dios» (Juan 1:29), y Su esposa son todas las personas que creen en Él (Romanos 7:4). La metáfora nupcial se emplea en la Biblia para describir la intimidad espiritual que hay entre Cristo y Su pueblo, y la amorosa y ardiente unión de pensamiento, corazón y espíritu aparejada a dicha relación.

En la cena de las bodas, Jesús se unirá a los que hayan sido rescatados durante el Arrebatamiento y a Sus seguidores de todas las épocas. Posteriormente, en el Tribunal de Cristo, los recompensará con coronas eternas de vida.

Pasajes bíblicos

Oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas y como la voz de grandes truenos, que decía: «¡Aleluya!, porque el Señor, nuestro Dios Todopoderoso, reina. Gocémonos, alegrémonos y démosle gloria, porque han llegado las bodas del Cordero y Su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente (pues el lino fino significa las acciones justas de los santos)». El ángel me dijo: «Escribe: “Bienaventurados los que son llamados a la cena de las bodas del Cordero”» (Apocalipsis 19:6-9).

El Hijo del hombre [Jesús] vendrá en la gloria de Su Padre, con Sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras (Mateo 16:27).

Cuando aparezca el Príncipe de los pastores [Jesús], vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria (1 Pedro 5:4).

9. La ira de Dios

Al mismo tiempo que se celebren en el Cielo las bodas del Cordero, en el mundo se desatarán plagas devastadoras. La Biblia las llama la «ira de Dios», y estarán dirigidas contra el Anticristo y sus huestes.

Pasajes bíblicos

Los veinticuatro ancianos que estaban sentados en sus tronos delante de Dios, se

postraron sobre sus rostros y adoraron a Dios, diciendo: «[...] Las naciones se airaron y Tu ira ha venido: el tiempo [...] de destruir a los que destruyen la tierra» (Apocalipsis 11:16,18).

Salieron los siete ángeles con las siete plagas [y] siete copas de oro llenas de la ira de Dios. [...] Fue el primero y derramó su copa sobre la tierra, y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y que adoraban su imagen. El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y este se convirtió en sangre como de muerto, y murió todo ser viviente que había en el mar. El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y sobre las fuentes de las aguas, y se convirtieron en sangre. El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, al cual le fue permitido quemar a los hombres con fuego. Los hombres fueron quemados con el gran calor y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, y no se arrepintieron para darle gloria (Apocalipsis 15:6-7; 16:2-4,8-9).

El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino se cubrió de tinieblas. La gente se mordía la lengua por causa del dolor y blasfemaron contra el Dios del cielo por sus dolores y por sus úlceras, y no se arrepintieron de sus obras. El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates, y el agua de este se secó para preparar el camino a los reyes del oriente. El séptimo ángel derramó su copa por el aire. Y salió una gran voz del santuario del cielo, desde el trono, que decía: «¡Ya está hecho!» (Apocalipsis 16:10-12,17).

10. La Batalla de Armagedón

El Anticristo reunirá a sus ejércitos en una planicie del norte de Israel. Desde allí lanzará su campaña final contra las naciones que se le sigan oponiendo. Entonces Jesús y Sus huestes celestiales retornarán a la Tierra para aniquilar a las fuerzas del Anticristo y librar a quienes hayan desafiado su tiranía. El Anticristo y su principal esbirro, el falso profeta, serán arrojados vivos al «lago de fuego», donde recibirán su castigo. Satanás, que ha atormentado a la humanidad a lo largo de la Historia y habrá poseído al Anticristo, será recluido en el «abismo».



Pasajes bíblicos

Van a los reyes de la tierra en todo el mundo para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso [...], en el lugar que en hebreo se llama Armagedón (Apocalipsis 16:14,16).

Vi el cielo abierto, y había un caballo blanco. El que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea. [...] Los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, lo seguían en caballos blancos. [...] En Su vestidura y en Su muslo tiene escrito este nombre: Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:11,14,16).

Vi a la bestia y a los reyes de la tierra y sus ejércitos, reunidos para guerrear contra el que montaba el caballo y contra Su ejército. La bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre. Los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que montaba el caballo (Apocalipsis 19:19-21).

Vi un ángel que descendía del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. Prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años. Lo arrojó al abismo, lo encerró y puso un sello sobre él, para que no engañara más a las naciones hasta que fueran cumplidos mil años (Apocalipsis 20:1-3).

11. El Milenio

Se iniciará entonces la restauración del planeta, asolado por la guerra. Jesús regirá la Tierra durante 1.000 años, asistido por los que fueron Sus seguidores mientras vivían en ella. A este período se le suele llamar el Milenio. El mundo vivirá una auténtica edad de oro comparada con las épocas precedentes. Se restablecerán en gran medida la paz y la armonía, y se acabará la enemistad entre animales y entre el hombre y los animales.

Luego de los cataclismos relacionados con el Armagedón, habrá sobrevivientes que no habrán seguido al Anticristo, pero tampoco creído en Jesucristo. Estos continuarán viviendo, en un mundo más sencillo y justo en el que la ley fundamental será amar a Dios y al prójimo.

Pasajes bíblicos

El Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido (Daniel 2:44). El reino, el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo [serán] dados al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios lo servirán y obedecerán (Daniel 7:27).

Vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar. Y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, ni recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos [...]. Serán sacerdotes de Dios y de Cristo y reinarán con Él mil años (Apocalipsis 20:4,6).

Él juzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos. Convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la guerra (Isaías 2:4).

Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro, el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. [...] No harán mal ni dañarán en todo Mi santo monte, porque la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar (Isaías 11:6,9).

12. La batalla de Gog y Magog

Al término del Milenio, Satanás será liberado del abismo. Captará seguidores y organizará una rebelión contra Jesús y Su gobierno. Por inconcebible que parezca, logrará un montón de adeptos que se sublevarán contra las condiciones imperantes durante el reinado benigno pero firme de Jesús durante el Milenio.

La rebelión será aplastada, y toda la superficie de la Tierra quedará arrasada en la batalla de Gog y Magog. Seguidamente se renovará la faz del planeta, que se transformará en un hermoso vergel.

Pasajes bíblicos

Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la Tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla. Su número es como la arena del mar. Subieron por la anchura de la tierra y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; pero de Dios descendió fuego del cielo y los consumió (Apocalipsis 20:7-9).

Los cielos pasarán con gran estruendo, los elementos ardiendo serán deshechos y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. [...] Los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán (2 Pedro 3:10,12). El cielo se replegó como un pergamino que se enrolla, y todo monte y toda isla fueron removidos de sus lugares (Apocalipsis 6:14).

Vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado y el mar ya no existía más (Apocalipsis 21:1 [v. también 2 Pedro 3:13]).

13. El juicio ante el gran trono blanco

Entonces, toda la gente que haya vivido desde el principio de los tiempos sin conocer a Jesús o sin creer en Él resucitará y comparecerá ante el trono de Dios para ser juzgada. Cada uno recibirá su premio o castigo según sus obras y será destinado al lugar que le corresponda en el más allá. Satanás será arrojado al «lago de fuego».

Pasajes bíblicos

Vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo y ningún lugar se halló ya para ellos. Y vi los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios. Los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida. Y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras (Apocalipsis 20:11-12).

Serán reunidas delante de Él todas las naciones [...]. Entonces el Rey dirá a los de Su derecha: «Venid, benditos de Mi Padre, heredad el Reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. [...] De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos Mis hermanos más pequeños, a Mí lo hicisteis». [...] Entonces dirá también a los de la izquierda: «Apartaos de Mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. [...] De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a Mí lo hicisteis». Irán estos al castigo eterno y los justos a la vida eterna (Mateo 25:32,34,40-41,45-46).

El diablo, que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos. El que no se halló inscrito en el libro de la vida, fue lanzado al lago de fuego (Apocalipsis 20:10,15).

14. La ciudad celestial

Sobre la superficie recreada de la Tierra descenderá entonces la gran ciudad celestial de Dios. Él mismo morará en esa ciudad, acompañado de todos los que lo aman y sirven. La Biblia explica que Él enjugará todas nuestras lágrimas, y que no habrá más muerte, tristeza, llanto o dolor. Reinará la justicia, y no habrá más guerras, opresión, luchas de poder, prejuicios raciales, disparidad entre ricos y pobres, miseria, enfermedades, tragedias o injusticias.

La Biblia dice que Dios es un Dios de amor (1 Juan 4:8). Su reino estará lleno de amor, belleza, paz, consuelo, alegría y compasión, y envuelto en el amor del propio Dios.

Pasajes bíblicos

Yo, Juan, vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de parte de Dios, ataviada como una esposa hermoseada para su esposo. Y oí una gran voz del cielo, que decía: «El tabernáculo de Dios está ahora con los hombres. Él morará con ellos, ellos serán Su pueblo y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas ya pasaron». El que estaba sentado en el trono dijo: «Yo hago nuevas todas las cosas. [...] Al que tiene sed, le daré gratuitamente de la fuente del agua de vida. El vencedor heredará todas las cosas, y Yo seré su Dios y él será Mi hijo» (Apocalipsis 21:2-7).

En ella no vi templo, porque el Señor Dios Todopoderoso es su templo, y el Cordero. La

ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella, porque la gloria de Dios la ilumina y el Cordero es su lumbrera. Las naciones que hayan sido salvas andarán a la luz de ella y los reyes de la tierra traerán su gloria y su honor a ella. Sus puertas nunca serán cerradas de día, pues allí no habrá noche. Llevarán a ella la gloria y el honor de las naciones. No entrará en ella ninguna cosa impura o que haga abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero (Apocalipsis 21:22-27).

Y no habrá más maldición. El trono de Dios y del Cordero estará en ella, Sus siervos lo servirán. Verán Su rostro y Su nombre estará en sus frentes. Allí no habrá más noche; y no tienen necesidad de luz de lámpara ni de luz del sol, porque Dios el Señor los iluminará y reinarán por los siglos de los siglos (Apocalipsis 22:3-5).

Ese es el final feliz de la historia. Si bien se avecinan sucesos espeluznantes, es muy alentador saber que Dios es dueño de la situación y que después de una noche tenebrosa nos aguarda un mañana espléndido y eterno. Estas cosas se cumplirán tal como predice la Biblia, y la mejor manera de prepararte para el futuro es pedirle a Jesús hoy mismo que entre en tu corazón y forme parte de tu vida. Él responderá a tu llamado y te bendecirá con Su presencia y amor, desde ahora y para siempre. Haz esta sencilla oración o una parecida con tus propias palabras:

Querido Jesús, creo que moriste por mí y que me amas. Sé que necesito Tu presencia en mi vida. Yo te abro mi corazón y te ruego que entres en él. Perdóname mis pecados. Gracias por ofrecerme vida eterna y el perdón de todas mis faltas. Ayúdame a amarte y a transmitir Tu amor y Tu verdad a los demás. Amén.

© Activated, 2021

Para más información, visita nuestro sitio web: <https://activated.org/es/>.

Si te interesa profundizar más en los sucesos del tiempo del fin, descarga los siguientes libros: [Ya estaba escrito](#), [Ascenso y caída del Anticristo](#) y [Del fin al infinito](#).

Nota al pie

¹ *Biblical Prophecies Fulfilled by Jesus*. CBN. <https://www1.cbn.com/biblestudy/biblical-prophecies-fulfilled-by-jesus>

² <https://www.un.org/sustainabledevelopment/hunger>; <https://data.unicef.org/topic/nutrition/malnutrition>